



BASADO EN EL ESTUDIO
EXPOSITIVO DE
1 CORINTIOS

LA OFRENDA
BÍBLICA

MI DELEITE

EDICIÓN 56-2026

EN DIOS



PARA EL DEVOCIONAL

NECESITAS TENER



BIBLIA



REMARCADORES



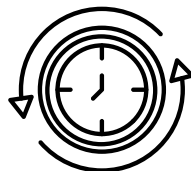
CUADERNO
PARA APUNTES



LAPICEROS



CONSTANCIA



**LA IBB SAN RAFAEL EXISTE HOY
PORQUE HERMANOS QUE VINIERON
ANTES QUE NOSOTROS OFRENDARON
CON FIDELIDAD.**

**EL LOCAL DONDE SE REÚNE LA
IGLESIA, EL SEMINARIO DONDE EL
PASTOR SE PREPARÓ,
EL MINISTERIO QUE HOY DISFRUTÁS,
TODO ES POSIBLE PORQUE ALGUIEN
DIO REGULARMENTE.**

**TU OFRENDA DE HOY ES LA SEMILLA
DEL MINISTERIO QUE OTROS
DISFRUTARÁN MAÑANA**





La ofrenda no es opcional, es obediencia

1 CORINTIOS 16:1-4

Pablo no sugiere la ofrenda, la ordena. La palabra que usa en el original es diatassó, que significa dar instrucciones detalladas con autoridad. Así como nadie en la familia dice "si tenés ganas, orá" o "si te acordás, leé la Biblia", tampoco la ofrenda es un asunto de ganas o de temporadas buenas. Es una disciplina espiritual que practicamos porque el Señor lo mandó, igual que nos congregamos o testificamos.

-Muchas veces nuestro corazón busca excusas: "Este mes no me alcanza", "cuando esté más estable empiezo a dar". Pero la Biblia no contempla esas excepciones. Dios no nos pide lo que sobra, sino que reconozcamos su señorío sobre todo lo que tenemos. Ofrendar es decirle a Cristo: "Vos sos el dueño de mi vida y de mis bienes, y te obedezco."

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR:

1. ¿Cuáles disciplinas espirituales practicás con regularidad, y cómo podrías incluir la ofrenda con la misma seriedad que las otras?
2. ¿Cuáles son dos versículos que podés memorizar esta semana para recordar que ofrendar es un acto de obediencia y no de emoción?

Para los niños: ¿Podés nombrar dos cosas que hacés porque mamá o papá te lo piden, aunque a veces no tenés ganas? ¿Sabías que obedecer a Dios con nuestra ofrenda es igual de importante?



Ofrendar revela en quién confiás

MATEO 6:19-24

El sermón nos recuerda una verdad incómoda: el dinero es "el mejor político que hay, ofrece mucho y al final entrega muy poco." Jesús sabía esto. Por eso habló más de dinero y posesiones que del cielo mismo mientras estuvo en la tierra. El dinero compite directamente por ocupar el trono del corazón. Cuando guardamos todo para nosotros, en el fondo le estamos diciendo a Dios: "Yo me proveo solo."

-Cada vez que abrís tu mano para dar, estás tomando una decisión espiritual: le creés al Señor antes que a tu propio corazón egoísta. El pastor lo dijo de manera muy directa: ¿A quién le estás creyendo ahorita? ¿Al Señor que dice que Él suplirá, o a tu corazón que dice que Jesús no puede hacerlo? Ofrendar es coronar a Cristo en el trono de tu corazón.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR:

1. ¿Cuáles pensamientos o frases podés identificar en tu corazón que revelan que confiás más en tu dinero que en el Señor, y cómo podés reemplazarlos con verdades bíblicas?
2. ¿Cuáles serían dos decisiones prácticas que podés tomar esta semana para demostrar que Cristo ocupa el primer lugar sobre tus finanzas?

Para los niños: Si tenés diez dulces y Dios te pide que des uno para ayudar a otros, ¿lo harías? ¿Por qué sí o por qué no?



La regularidad sostiene la obra de Dios

2 CORINTIOS 9:6-8

El versículo 2 de 1 Corintios 16 dice "cada primer día de la semana", y eso nos revela algo muy importante: la iglesia se reunía cada domingo y en cada reunión había espacio para la ofrenda. No era algo esporádico ni extraordinario. Era parte del culto, una expresión regular de adoración. Como dice el pastor MacArthur citado en el sermón, la ofrenda del domingo es algo que Dios espera de nosotros como parte de nuestra adoración.

La IBBSan Rafael existe hoy porque hermanos que vinieron antes que nosotros ofrendaron con fidelidad. El local donde se reúne la iglesia, el seminario donde el pastor se preparó, el ministerio que hoy disfrutás, todo eso fue posible porque alguien dio regularmente. Tu ofrenda de hoy es la semilla del ministerio que otros disfrutarán mañana. La regularidad no es un detalle, es lo que le da sostenibilidad a la obra de Dios en el tiempo.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR:

1. ¿Cuáles pasos concretos podés dar para convertir la ofrenda en una disciplina regular y planificada, y no en algo que hacés solo cuando "te acordás"?
2. ¿Cuáles bendiciones espirituales o ministeriales podés identificar en tu iglesia que son el fruto de la fidelidad de quienes ofrendaron antes que vos?

Para los niños: Si todos los días le regarás un poquito a una plantita, ¿qué creés que pasaría con el tiempo? ¿Sabías que ofrendar cada semana ayuda a que la iglesia crezca igual que esa plantita?



Cada uno de vosotros, nadie queda excluido

MARCOS 12:41-44

Pablo no dice "los que más tienen" ni "los líderes" ni "los que llevan más tiempo en la fe." Dice "cada uno de vosotros." Nadie en la iglesia queda excluido de la bendición de dar. A veces pensamos que si uno de los cónyuges ofrenda, el otro está cubierto, o que con que los padres den, los hijos están representados. Pero ofrendar es una disciplina espiritual personal, igual que orar o leer la Biblia. No podés delegarla.

Jesús observó a una viuda echar dos monedas pequeñas en el templo y dijo que ella había dado más que todos. No porque la cantidad fuera mayor, sino porque era todo su sustento. Como lo cita el sermón: "Nuestra generosidad para con la obra del Señor queda mejor determinada por lo que damos cuando tenemos muy poco." La generosidad no escala con el salario, escala con la gratitud. Y eso aplica desde los jóvenes que reciben mesada hasta los adultos con salario fijo

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR:

1. ¿Cuáles razones o excusas has usado para no ofrendar personalmente, y cómo podés responderle a cada una con lo que la Biblia enseña?
2. ¿Cuáles serían dos formas en que tu familia podría practicar juntos la disciplina de la ofrenda, incluyendo a los más jóvenes del hogar?

Para los niños: ¿Sabías que vos también podés dar a Dios de tu mesada o de los regalos que recibís? ¿Qué creés que siente Dios cuando un niño da con alegría?



Según hayas prosperado, honrar a Dios con lo que tenés

PROVERBIOS 3:9-10; DEUTERONOMIO 16:17

El Nuevo Testamento no fija una cantidad exacta, pero sí da un principio claro: "según haya prosperado." En el griego, ese verbo significa "ser llevado por un buen camino", y el agente que lleva por ese buen camino es el Señor. El sermón nos explica que el diezmo, como referencia del Antiguo Testamento, es una excelente medida práctica de ese principio: reconocés que una décima parte de todo lo que entra proviene de Dios, sea mucho o poco, sea salario fijo o ingreso extraordinario como una herencia, un aguinaldo o una venta.

-Pero la clave no está en el porcentaje, está en el corazón. Dios no pide tu dinero, Dios quiere tu honra. El sermón usa un ejemplo poderoso: si un hijo que gana medio millón al mes le pasa dos mil colones a su papá, no es la cantidad lo que duele, es lo que revela sobre el corazón del hijo. Cuando decís "según haya prosperado", estás reconociendo que nada de lo que tenés lo lograste solo, y que el Señor merece ser honrado con los primeros frutos de todo lo que te da.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR:

1. ¿Cuáles ingresos o bendiciones materiales recibís regularmente que aún no has aprendido a incluir en tu ofrenda, y cómo podés comenzar a hacerlo de manera práctica?
 2. ¿Cuáles son dos maneras en que podrías enseñarle a alguien más joven en tu familia o en tu grupo de amigos el principio de "honrar a Dios con los primeros frutos"?
- Para los niños: Si mamá o papá te dan algo rico de comer, ¿qué hacés primero, comértelo todo o compartir un poco? ¿Sabías que dar a Dios de lo que tenés es una forma de decirle gracias?



La ofrenda es gracia para el que da y para el que recibe

2 CORINTIOS 8:1-7

El sermón destaca algo que muchos pasan por alto: la palabra que Pablo usa para referirse a la ofrenda en el versículo 3 es *jaris*, que casi siempre se traduce como "gracia." Eso significa que cada vez que ofrendamos, no estamos simplemente haciendo una transacción económica, estamos proclamando la gracia de Dios. Estamos diciendo: "Aquí hay una pequeña muestra del favor inmerecido que Dios ha tenido conmigo." La ofrenda es un testimonio vivo de que Dios cumple sus promesas.

Y esa gracia no se queda en el que da. Fluye hacia el que recibe. Los misioneros que la iglesia apoya reciben como de la mano de Dios, porque entienden que es Él usándonos como instrumentos. Las familias que llegan por primera vez y encuentran un lugar preparado, los niños que reciben clases con materiales comprados con la ofrenda de otros, todos son destinatarios de esa gracia. Cuando ofrendás, no solo estás sosteniendo un presupuesto, estás siendo un canal de la gracia de Dios para personas que quizás nunca vas a conocer en esta tierra

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR:

1. ¿Cuáles personas o ministerios concretos podés identificar que se han beneficiado de la ofrenda fiel de tu iglesia, y cómo eso cambia tu perspectiva sobre por qué das?
2. ¿Cuáles serían dos formas en que podés recordarte a ti mismo, cada vez que ofrendás, que estás proclamando la gracia de Dios y no solo cumpliendo una obligación?

Para los niños: ¿Alguna vez alguien te dio algo que te alegró mucho sin que vos lo pidieras? ¿Sabías que cuando la iglesia ofrenda, hay personas que reciben ayuda así, de sorpresa, como un regalo de Dios?

¿Qué aprendí?









¿Qué aprendí?







PASOS PARA TENER

UN TIEMPO *DEVOCIONAL*

1



FIJA
UN HORARIO

2



ESCOGE
UN LUGAR

3



ORA

4



LEE Y MARCA

5



MEDITA

6



TERMINA
CON ORACIÓN

*Lámpara es a mis
pies tu palabra,
y lumbre a mi camino.*

SALMO 119:105

**NO EXISTEN IGLESIAS PERFECTAS,
PERO SI IGLESIAS
SALUDABLES**